

# LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL Y LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Vladimir Balza-Franco<sup>1</sup>  
Diego A. Cardona Arbeláez<sup>2</sup>

## RESUMEN

En este documento se analiza el problema de la lucha contra la pobreza en el mundo desde el punto de vista del rol de las empresas y sus políticas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC), explorando las relaciones existentes entre variables como la pobreza, la tasa de natalidad, los salarios y la globalización, y contrastando con la responsabilidad social, ética y moral que tienen las organizaciones empresariales en este contexto.

## PALABRAS CLAVE

RSC, pobreza, salarios, tasa de natalidad, globalización.

## ABSTRACT

This paper provides an approach to the problem of poverty reduction in the world from the point of view of the role of business and its policies of corporate social responsibility (CSR), exploring the relationships between variables such as poverty, birth rate, wages and globalization contrasted with social responsibility, ethics and morals that have business organizations in this context.

## KEYWORDS

CSR, poverty, wage, birth rate, globalization.

Depositado en febrero 17 de 2015, aprobado en mayo 21 de 2015.

<sup>1</sup> Docente-investigador de la Universidad del Magdalena, Ingeniero industrial, especialista en Finanzas de la Universidad Del Norte, Maestría en Administración de Empresas de la Universidad Del Norte y Doctorante en Administración, Universidad del Norte. Correo electrónico: vladbalza@gmail.com

<sup>2</sup> Administrador de Empresas, Especialista en Docencia Universitaria, Especialista en Mercadeo, Magister en Desarrollo Empresarial, Doctorante en Administración. Coordinador de la Oficina de Relaciones Interinstitucionales de la Universidad Libre, Sede Cartagena; Docente investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Libre. Miembro del grupo de investigación GISEMA, categorizado en Colciencias. Correo electrónico: diecardona@hotmail.com

## LA POBREZA DESDE EL ENFOQUE DE LA RSC

La superación de la pobreza es uno de los grandes desafíos de las sociedades modernas, y un propósito de la sociedad global, en un mundo “donde coexisten realidades opuestas y contrastantes tales como los grandes adelantos tecnológicos y altos estándares niveles de vida de las sociedades de los países desarrollados frente al atraso y las precarias condiciones de vida de países sub-desarrollados” (Balza-Franco, 2013). Algunos de estos países con altos niveles de pobreza, exhiben una realidad donde coexisten las inmensas fortunas personales y poderosas compañías transnacionales con los altísimos niveles de pobreza, desigualdad e inequidad. El mundo contemporáneo evidencia hoy en día abismales contrastes entre la superriqueza y la pobreza extrema (Balza-Franco, 2013).

Si algo tienen en común los países ricos y los países pobres es la presencia de grandes empresas que ostentan, o, al menos, mencionan poseer Programas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Los programas de RSC sintetizan “...**la integración voluntaria** de las preocupaciones sociales y ecológicas de las empresas respecto a sus actividades y sus coparticipes” (Cuevas Moreno, 2009) Las políticas y programas de RSE promulgan el compromiso que **voluntariamente** adopta la compañía con algunos aspectos sensibles de la lucha contra la desigualdad en distintas dimensiones: la laboral –discriminación de género, raza, o religión; acoso laboral, violencia de género, inequidad de género, trabajo infantil, etc.--; la ambiental – compromiso ambiental, uso eficiente de la energía, contaminación, huella de carbono-- o la productiva –producción más limpia, cadena de suministro responsable, productos verdes, etc.-- . Son variados los aspectos hacia los cuales una compañía puede enfocar sus políticas de RSC. En la mayor parte de los casos, esta iniciativa se realiza *ex post*, es decir, después que se han dado lugar los hechos y se han presentado los problemas. En relación a la condición *ex post* de la RSE, en general, “*la investigación en ciencia social comienza ex post, es decir una vez los problemas se han cristalizado en formas posibles de ser estudiadas*” (Cuevas Moreno,

2009). Uno de los aspectos más recurrentes, de mayor sensibilidad y mayor impacto social es el tema laboral, probablemente por la presión que ejercen las organizaciones sindicales y no gubernamentales sobre las directivas de las compañías.

Pero si, bien, en la dimensión laboral existe amplia literatura científica, organismos internacionales de vigilancia de las prácticas laborales, fuertes organizaciones sindicales y abundantes documentos sobre políticas laborales y responsabilidad social del trabajo, son abrumadoras las evidencias de la desigualdad e inequidad que se presenta en los países más pobres frente a los más ricos, en temas como el salario (Aktouf O., 2006) (Balza-Franco, 2014). La globalización de la producción se ha apalancado en estrategias de reducción de costos laborales como el *outsourcing* (Holl, Pardo, & Rama, 2012) y el *offshoring* (Kinkel & Maloca, 2009.), alternativas que propenden por aplanar los costos de la mano de obra y hacer más productivo el factor laboral para las empresas. Sin perjuicio de otras consideraciones estratégicas para tomar la decisión de externalizar o realizar la producción *offshore* (Balza-Franco, 2013), la búsqueda de bajas tarifas de mano de obra son la razón principal de este fenómeno. Las consideraciones de la economía de los costos de transacción para determinar la eficiencia de la frontera entre la empresa y el mercado (Williamson, 1989), ilustran, igualmente, este aspecto, llevando la decisión de contratar o subcontratar al terreno de lo estrictamente económico; enfocándose solo en los aspectos técnicos y financieros y dejando de lado los aspectos sociales del trabajo. Sin embargo, el concepto de racionalidad limitada –soporte epistemológico de la teoría de los costos de transacción-- permite explicar la adaptación que hacen los individuos desde la supuesta lógica racional hasta la consideración de los problemas morales y éticos del trabajo que implica la ética empresarial (Cuevas Moreno, 2009). Luego el aporte de la racionalidad limitada a la teoría de la RSC es fundamental. El *outsourcing* de mano de obra *offshore* como estrategia generalizada de reducción de costos, o como resultado de una evaluación comprensiva de los modos alternativos de gobernación empresarial (Williamson, 1989), ha generado

una situación paradójica: países pobres en donde la gente percibe como su tabla de salvación la presencia de una empresa transnacional que explota a los trabajadores, pagando salarios de hambre, aprovechándose de ser, a menudo, la única fuente de trabajo. Una forma irónica de patentizar esta situación se puede encontrar en la corriente humanista-radical del *management*:

Jamás el poder de chantaje en relación con la capacidad de negociación del empleo por parte de las empresas ha sido tan grande. Esto lo podemos resumir perfectamente a partir de la bella formulación de Viviane Forrester: al temor de la explotación lo remplacea hoy en día la vergüenza y la pena de no estar capacitado para ser explotado”. (Aktouf O. , 2006)

Un ejemplo patente de esta situación ominosa es el caso de la industria de maquila de confecciones, en Bangladesh<sup>3</sup>. Igualmente, es un ejemplo aberrante el caso de las infrahumanas condiciones de trabajo a los que somete a sus operarios la multinacional española Inditex<sup>4</sup>, en India y Bangladesh, en sus maquilas de ropa. Sin embargo, Inditex ostenta en su información corporativa<sup>5</sup> una ambiciosa política de RSC:

(...) es una prioridad estratégica dentro del Grupo asegurar la sostenibilidad de su cadena de producción, tanto a través del cumplimiento del Código de Conducta de Fabricantes y Proveedores, en vigor desde el año 2001, como de los más estrictos estándares de calidad, salud y seguridad de producto. (...) Inditex asegura el cumplimiento de dicho Código en todos sus proveedores y talleres externos. Todo el Grupo participa en esta tarea coordinada por el Departamento de Responsabilidad Social Corporativa (RSC)” (Inditex S.A., 2013).

Además, manifiesta tener --y hacer cumplir-- un código de conducta para fabricantes y proveedores. Sin embargo, la realidad palpable es otra:

(...) miles de trabajadores que confeccionaban prendas para tiendas y marcas occidentales estaban en el edificio Rana Plaza, en Savar, a 24 kilómetros de la capital Dhaka, cuando este se desplomó sepultando a cientos de ellos. La tragedia deja hasta ahora más de 300 muertos y reactivó un debate sobre el papel de las compañías de moda occidentales, los derechos de trabajadores en países pobres y el afán consumista de las sociedades más ricas. (...) Las imágenes de la tragedia han generado indignación mundial por las fallas de seguridad y de condiciones laborales elementales que parecen estar en el centro del problema en Bangladesh (British Broadcasting Company, 2013)

Inditex y otras grandes multinacionales de ropa tienen operaciones de *outsourcing* en este macabro escenario de producción:

(...)Tras la tragedia ocurrida en noviembre del año pasado se realizaron una serie de inspecciones en las fábricas del país. **Aun así, en enero se produjo un nuevo incendio en una de las fábricas de suministro de la empresa española Inditex, líder mundial en la industria textil y propietaria de la marca Zara, que causó ocho muertos** (dos de ellos, menores de edad) (El Mundo, 2013)

Similares condiciones de inseguridad y precariedad laboral se presentan en todo el sudeste asiático y en países centroamericanos como Guatemala, El Salvador y Honduras. No pareciera haber pasado un día entre los tiempos de los talleres textiles del sur de Inglaterra, a finales del siglo XIX y estas actuales condiciones de cuasi esclavitud: “...Algunos de los trabajadores del edificio Plaza Rana Savar **cobran 28 euros al mes**, haciendo ropa para la asequible marca irlandesa ‘Primark’, entre otras empresas” (El Mundo, 2013)

El dilema ético que enfrenta la sociedad es claro: el primer mundo quiere ropa barata, pero

3 La industria textil de Bangladesh mueve cerca de 20,000 millones de dólares, lo que representa cerca del 80% de las exportaciones nacionales.

4 La marca comercial de Inditex, Zara, es famosa a nivel mundial por su ropa exclusiva y costosa.

5 [www.inditex.com](http://www.inditex.com)

esto implica explotación laboral en los países subdesarrollados. Las confecciones no son las únicas industrias intensivas en mano de obra que explotan las condiciones de pobreza de los países “emergentes”. En países como Nicaragua, la agroindustria del banano, además de ser la única fuente de trabajo rural, es también un sistema de trabajo estacional, dado el ciclo natural de las cosechas, donde los trabajadores en las plantaciones no tienen ninguna estabilidad laboral ni seguridad social. La multinacional norteamericana Chiquita Brands, junto con Dole y Del Monte son las mayores compradoras de fruta del país, a través de una cadena industrial de cultivadores e intermediarios mayoristas (Pietro-Carrón, 2006), en la cual el trabajador de la plantación es el eslabón más débil. Sin embargo, tanto Chiquita como Dole, esgrimen pomposos programas de RSC en sus respectivos sitios web<sup>6</sup>. El caso de Chiquita ha sido más documentado; su programa de responsabilidad social incluye un publicitado código de ética laboral, extensivo a todos los trabajadores de sus proveedores en las plantaciones (Pietro-Carrón, 2006). A pesar de estas políticas corporativas de buenas prácticas de producción, los casos de inequidad y violencia de género relacionados con Chiquita son también flagrantes en las plantaciones de Nicaragua (Pietro-Carrón, 2006). La inequidad del salario en el caso de las empacadoras de banano es aberrante: según datos del 2001 una trabajadora nicaragüense ganaba entre 1,5 y 1,7 dólares al día, el equivalente a COP\$104.000 mes, al cambio de hoy. El tema del salario y la productividad de la fuerza laboral es un asunto sensible de la sociedad moderna, puesto que apoyados en la ideología del libre comercio y la globalización, muchas multinacionales obtienen grandes beneficios explotando a los seres humanos, aprovechándose de sus necesidades y de su pobreza, con mecanismo como el *offshoring*, generando desempleo en sus países de origen y llevando explotación y miseria a otros países. Parece evidente que hay una doble moral en el tema de la lucha contra la pobreza, porque es innegable que a los grandes capitales les conviene que haya cada vez más

gente pobre, lo que se traduce en mano de obra más barata. También se evidencia una gran hipocresía y un doble discurso, pues, estas mismas compañías que explotan la mano de obra de países emergentes, se presentan a la sociedad como “socialmente responsables”, o, incluso, utilizan este tema como argumento de ventas o estrategia de marketing.

## LAS INELUCTABLES CAUSAS DE LA POBREZA

Desde el punto de vista político, el problema de la reducción de la pobreza extrema se ha tornado prioritario en la agenda de todos los gobiernos del mundo. Es uno de los temas preferidos por los políticos de los países emergentes, para hacer proselitismo, y el tema preferente de los organismos multilaterales como la ONU, la FAO, la OIT y otros para justificar sus propias agendas y costosos presupuestos. El sector académico no se ha quedado atrás: a escala mundial se han realizado innumerables estudios que buscan identificar las causas endémicas o idiosincráticas de la pobreza en los países emergentes, en alianzas de universidades, centros de investigación y organismos multilaterales, para los cuales se destinan también cuantiosos recursos. Estudiar el fenómeno de la pobreza es también un negocio lucrativo. Por su lado, las grandes compañías transnacionales –que en parte se benefician del fenómeno y también lo alimentan-- intentan mitigar los efectos de la pobreza con el desarrollo de diversos programas de RSC o con acciones de filantropía, caridad o *mecenismo*<sup>7</sup>. Es una *espiral viciosa* en torno a la pobreza.

Pero las principales causas de la pobreza mundial y sus posibles soluciones, siguen siendo materia de estudio. En un documento anterior, este autor propuso que la propensión desenfrenada a la reproducción es probablemente una variable que influye en la riqueza o la pobreza de las familias en el mundo entero (Balza-Franco, 2013). Parece ser, además, un factor determinante en un complejo problema de supervi-

<sup>6</sup> www.chiquita.com

<sup>7</sup> Un mecenas es alguien que dona dinero de forma desinteresada y filantrópica a causas sociales o emprendimientos.

vencia biológica, a largo plazo, de la especie humana. La interrelación y complementariedad entre la biología y las ciencias sociales es cada vez más cercana, como lo evidencia el trabajo de Maturana (Maturana & Varela, 1970/1984), pero sin profundizar en aspectos biológicos y genéticos, las cifras hacen evidente que en algunos países con mayor desarrollo económico y social se presentan tasas de natalidad cada vez más bajas y tasas de unión marital cada vez menores<sup>8</sup>, probablemente producto de un mayor nivel de educación y de la sofisticación del entorno social y cultural de los ciudadanos de estos países:

**Tabla No. 1: Menores tasas mundiales de natalidad en 2012**

País	Tasa de natalidad (nacimientos/1000 habitantes)
República Checa	9
Corea del Sur	8
Japón	8
Alemania	8
Singapur	8
Hong Kong	8
Mónaco	7

Fuente: (Balza-Franco, 2013)

Alemania, Suecia, Dinamarca, Suiza y Finlandia no solo comparten lugares de privilegio en el ranking mundial de competitividad; también presentan las menores tasas de natalidad del mundo.

Países	Ranking de Competitividad	Índice de Competitividad	Tasa de natalidad
Suiza	1°	5,67	
Singapur	2°	5,61	
Finlandia	3°	5,54	
Alemania	4°	5,51	
Estados Unidos	5°	5,48	

Países	Ranking de Competitividad	Índice de Competitividad	Tasa de natalidad
Suecia	6°		

De estos datos, se desprende que parece ser una condición necesaria para el progreso económico de las familias y las sociedades, mantener un limitado número de hijos. En casos extremos como China, dada una incesante explosión demográfica, el número de hijos es regulado por el Estado, por fuerza de ley, permitiéndose solo un hijo por familia. En contraste, existen regiones del mundo como África, Pacífico Sur y Centro América donde la población crece sin control, “en forma espontánea, regulada solo por los instintos naturales de procreación de sus habitantes, en su gran mayoría pobres y sin educación, produciendo como resultado ejércitos de niños pobres condenados a la inanición o en el mejor de los casos, a una pésima alimentación” (Balza-Franco, 2013).

**Tabla No. 2: Mayores tasas mundiales de natalidad en 2012**

País	Tasa de natalidad (*)
Niger	50
Uganda	47
Malí	45
Zambia	44
Burkina Faso	43
Etiopía	43
Somalia	42
Burundi	41
Malawi	40
Congo	40

(\*) Nacimientos/1000 habitantes

Fuente: www.indexmundi.com/es

Los llamados eufemísticamente “países emergentes”, en especial los africanos, presentan continuamente las mayores tasas de natalidad, crecientes casos de aborto, violencia intrafamiliar, abuso sexual y abandono familiar. Es posible, a la luz los datos estadísticos de índices de pobreza y natalidad, presumir una correlación

<sup>8</sup> De acuerdo con la Oficina Federal de Estadística, en Alemania en 2011 se registraron 15.9 millones de personas que viven solas, de una población de 82 millones. Eso significa que el 20 % de la población vive en hogares de una sola persona. www.impremedia.com

<sup>9</sup> El IPM es un indicador estadístico elaborado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), programa de la ONU en colaboración con la OPHI (Oxford Poverty & Human Development Initiative: iniciativa de desarrollo humano y pobreza, de la Universidad de Oxford) y se presentó en el vigésimo aniversario del Informe Anual Mundial sobre el Desarrollo Humano del PNUD

directa entre estas variables (Balza-Franco, 2013). Esto se puede corroborar observando la lista de los 10 primeros países con mayor índice de pobreza IPM<sup>9</sup> --Índice de Pobreza Multidimensional-- y los 10 primeros países con mayor tasa de natalidad.

**Tabla No. 3: Países más pobres del mundo según índice IMP en 2010**

País	IPM	% de pobreza (*)
Níger	0.642	92.69
Etiopía	0.582	89.96
Mali	0.564	87.14
Burkina Faso	0.536	82.60
Burundi	0.530	84.50
Somalia	0.514	81.16
República Centrafricana	0.512	86.41
Guinea	0.505	82.35
Sierra Leona	0.489	81.47
Liberia	0.484	83.94

(\*) % de personas pobres según IPM

Fuente: www.hdr.undp.org

esta evidencia empírica parece sugerir, que el catalizador de la pobreza mundial es la variable tasa de natalidad. Estos datos arrojan más de 278 millones de pobres, al año 2010, solo entre los países africanos. Algunos países latinoamericanos también evidencian una combinación de altas tasas de natalidad e índices de pobreza (Balza-Franco, 2013):

**Tabla No. 4: Países latinoamericanos más pobres según IPM en relación con la tasa de natalidad en 2012**

País	Tasa de natalidad/ 1000 hab	IPM	% de pobres	No. de pobres (miles)
Haití	24	0.306	57.27	5.556
Nicaragua	19	0.211	40.73	2.281
Bolivia	24	0.175	36.28	3.446

Honduras	25	0.160	32.62	2.349
Guatemala	26	0.127	25.86	3.466
Perú	19	0.085	19.81	5.645

Fuente: Elaboración propia con base en datos de www.hdr.undp.org

Al observarse estos datos, se puede explicar, que dados estos altos índices de pobreza, Nicaragua, Honduras y Guatemala sean el destino preferente de *offshoring* de las maquilas de ropa norteamericana y europeas que explotan hasta el límite de la resistencia humana, una indefensa mano de obra, pobre, hambrienta y barata, pero que, sin embargo, ostentan pomposos programas de responsabilidad social empresarial. La situación de desamparo de los trabajadores es aún más crítica en el caso del género femenino, que debe padecer en carne propia las consecuencias de la alta tasa de natalidad, así como las consecuencias de la irresponsabilidad paterna, como en el caso de Nicaragua (Prieto-Carrión, 2001) y otros países latinoamericanos, donde el abandono paterno es un fenómeno social y culturalmente arraigado<sup>10</sup>. En los países más pobres del mundo, la perversa combinación de factores como la falta de educación, la ignorancia en salud sexual y reproductiva, la cultura machista, la violencia de género, e incluso el determinismo histórico al cual recurre la *teoría de la dependencia de la trayectoria* (David, 2001) y una corriente histórico-económica del neoinstitucionalismo (North, 1991), influyen en que este fenómeno se convierta en una espiral viciosa de pobreza: cientos de miles de madres pobres que dan a luz niños mal alimentados, sin posibilidades de educación ni de superación en un ciclo infinito<sup>11</sup>. En el Atlántico, por ejemplo, un estudio psico-clínico determinó que los niños pobres del sur del departamento están condenados a un bajo rendimiento intelectual de por vida, debido a la mala alimentación recibida en la primera infancia (Amar, 2014). En este contexto, nunca está de más recordar a los clásicos: Adam Smith le atribuyó la responsabilidad de la miseria a "...las 'clases viciosas' que se entregaban a los 'placeres domésticos'

<sup>10</sup> La UNICEF reporta cerca de 2 millones 500 mil niños trabajadores...y también se encontró que cerca de 14 mil niños son empleados domésticos. El trabajo infantil es una consecuencia directa del abandono paterno (www.caracolradio.com.co)

<sup>11</sup> Como solución a este problema, desde algunos sectores de la sociedad se ha llegado inclusive a proponer la esterilización de las mujeres pobres, como medida de prevención anticonceptiva extrema. De hecho el ICBF brinda esa posibilidad en forma gratuita a las mujeres en Colombia que así lo deseen. Queda por analizar las implicaciones morales de esta alternativa.

(Aktouf O. , 2006). Un análisis similar hace Cuevas en su reflexión sobre la concepción del hombre desde la ética empresarial:

Smith en su Teoría de los sentimientos morales dice que el gusto por la belleza y la virtud impulsa a los individuos a crear la industria movidos por **una mano invisible sin quererlo y sin saberlo sirven a los intereses de la sociedad y dan los medios de la multiplicación de la especie.** (Cuevas Moreno, 2009)

Las afirmaciones de Adam Smith, que datan de 1790, adquieren un alto grado de actualidad, si consideramos algunas teorías evolutivas contemporáneas que afirman que el ser humano es una “*simple máquina de supervivencia, gobernado sin saberlo, por sus propios genes*” (Dawkins, 1976). Por su lado, Maturana define al ser humano, y a todos los seres vivos, como *máquinas autopoieticas* (Maturana & Varela, 1970/1984). Este enfoque evolucionista, nos muestra otra dimensión del ser humano: “*presa de sus propios instintos; cayendo recurrentemente en la trampa de su propia naturaleza que lo ha dotado de la posibilidad de experimentar placer sexual, pero con el precio oculto de engendrar nueva vida sin habérselo propuesto*” (Balza-Franco, 2013). El mecanismo de la *libido* —o instinto sexual— como *Estrategia-Evolutiva-Estable* de preservación de la especie (Dawkins, 1976), ha sido tan exitosa en la especie humana, que se ha convertido en una amenaza para la especie misma, al comprometer seriamente la sostenibilidad de los recursos

alimentarios del planeta. Para el año 2100 se proyecta que la población mundial será de 11 mil millones de personas.

En torno a estas ideas y apoyados en estos datos, surgen entonces varios cuestionamientos: ¿Es útil o suficiente la declaración de políticas de Responsabilidad Social Corporativa por parte del sector empresarial y en especial, en las industrias intensivas en mano de obra? ¿Qué responsabilidad social le cabe a las grandes multinacionales en la explotación laboral y el empobrecimiento de algunos países? ¿Cuál es la responsabilidad social del Estado frente al reto de superar la pobreza? ¿Es la pobreza un fenómeno endémico arraigado en algunas regiones y culturas del mundo? ¿Es la tasa de natalidad un detonante o catalizador de la pobreza? ¿Es moral, ética y jurídicamente aceptable controlar por ley la función reproductiva humana? ¿Está la pobreza relacionada con la cultura o con la mentalidad de los pueblos? ¿Existe alguna suerte de determinismo histórico en las causas de la pobreza de los países? ¿Cuál es el papel de los gobiernos y las empresas en este escenario? Posiblemente se podrán formular muchos más interrogantes desde un marco teórico transdisciplinario y multicomplementario, donde confluyan la economía, la historia, la sociología, el *management*, e incluso, la biología, en torno a las relaciones entre los fenómenos de la pobreza, la globalización, la explotación laboral, el papel del Estado y las políticas de Responsabilidad Social Corporativa. De igual forma, la Administración, como disciplina de estudio en

su propio contexto, no debe ser ajena a su propia responsabilidad social de formularse estas y otras preguntas como parte de su quehacer investigativo.

## REFERENCIAS

*Indexmundi*. (2011). Obtenido de [www.indexmundi.com/es](http://www.indexmundi.com/es)

Aktouf, O. (2006). *Mundialización, economía y las organizaciones: la estrategia del avestruz racional*.

Aktouf, O. (2009). *La globalización, el neoliberalismo y la Administración. En La Administración: Entre tradición y renovación*. Cali: Coedición Universidad del Valle, Universidad Libre y Artes Gráficas del Valle.

Balza-Franco, V. (2013). La espiral viciosa de la pobreza. *Clío América*, 7(14).

Balza-Franco, V. (2013). Small Knowledge Intensive Business Services, ¿un nuevo campo de investigación en emprendi-

miento? *Working paper*.

Balza-Franco, V. (2014). El sofisma inducido de la relación salario-desempleo. *Working paper*.

Banco Mundial. (2011). *Bancomundial.org*. Obtenido de [datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI](http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI)

British Broadcasting Company. (9 de Octubre de 2013). [www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk). *300 muertos por desplome de fábrica textil en Bangladesh*. Londres, United Kingdom.

Cuevas Moreno, R. (2009). Ética y Responsabilidad Social de la Empresa: su concepción del hombre. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(23), 323-349.

David, P. (2001). *Evolution and Path Dependence in Economics Ideas: Past and Present*. (P. Garrouste, & S. Ioannides, Edits.) Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited.

Dawkins, R. (1976). *The selfish gene*. Oxford: Oxford University Press.

El Mundo. (30 de Enero de 2013). [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es). Madrid.

Federación Colombiana de Gestión Humana. (2011). *Revista Hombre y Trabajo*.

Holl, A., Pardo, R., & Rama, R. (2012). Comparing Outsourcing Patterns in Domestic and FDI Manufacturing Plants: Empirical Evidence from Spain. *European Planning Studies*, 20(8), 1335-1357.

Inditex S.A. (9 de octubre de 2013). *Inditex S.A.*. Obtenido de [www.inditex.com](http://www.inditex.com)

Kinkel, S., & Maloca, S. (2009). Drivers and antecedents of manufacturing offshoring and backshoring-A German perspective. *Journal of Purchasing and Supply Management*, 15(3), 154-165.

Maturana, H., & Varela, F. (1970/1984). *De Máquinas y seres vivos: autopoiesis, la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

North, D. C. (Diciembre de 1991). Institutions. *The Journal of Economic Perspectives*, 5(1), 97-112.

Organización de las Naciones Unidas. (2011). *Human Development Report (HDR)*. Obtenido de [www.hdr.undp.org](http://www.hdr.undp.org)

Pietro-Carrón, M. (Spring de 2006). Corporate Social Responsibility in Latin America: Chiquita, Women Banana Workers and structural inequalities.. *The Journal of Corporate Citizenship*, 85-94.

República, B. d. (12 de diciembre de 2011). [www.banrep.gov.co](http://www.banrep.gov.co).

Smith, A. (1790). *The Wealth of Nations*.

United Nations. (2012). *Situación y perspectivas de la economía mundial.- Sumario Ejecutivo 2012*. New York: Secretary of the Publications Board.

Williamson, O. (1989). *Las instituciones económicas del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.